

# China, el contrapeso iliberal y la función de los valores en la respuesta estratégica

DR. R. EVAN ELLIS

## Introducción

La dinámica del orden internacional en la tercera década del siglo XXI está cambiando profundamente. La magnitud y complejidad del cambio se explican con la invasión rusa de Ucrania, tanto en su fracaso inicial como en la capacidad del gobierno de Putin en Rusia para sostener su costosa campaña. La nueva dinámica internacional se explica aún mejor en la capacidad de Irán de sostener una campaña por delegación contra Israel y las naciones árabes moderadas en el Oriente Próximo, así como por el fracaso de las acciones de Hamás, Hezbolá, los hutíes e Israel, que terminaron por agravarla y convertirla en un conflicto más extendido. En Latinoamérica, las nuevas dinámicas se destacan por la capacidad del régimen populista autoritario de Venezuela de amenazar al país vecino de Guyana con acciones militares por el territorio de Esequibo, sin una respuesta firme por parte de Estados Unidos (EE. UU.), Brasil, u otros estados de la región. Por último, la nueva dinámica se explica en la postura cada vez más agresiva de la República Popular China (RPC) hacia Taiwán, reiterando además sus reclamaciones territoriales marítimas en el mar de China Meridional y Oriental, y manteniendo una postura militar cada vez más agresiva hacia los ejércitos estadounidenses y aliados en la región.

Los expertos en relaciones internacionales han observado durante mucho tiempo el vínculo entre la estructura del sistema internacional y su dinámica, debatiendo si un orden dominado por un actor principal (unipolar) o múltiples actores (multipolar) o la transición entre órdenes se relacionan con mayores posibilidades de conflictos, entre otras características.<sup>1</sup> Otros expertos de publicaciones sobre relaciones internacionales se centran en el papel de las instituciones y los marcos multilaterales para facilitar el orden, evitar conflictos y hacer cumplir las normas que crean la base para el crecimiento de la interdependencia internacional y los sistemas asociados de comercio, finanzas, comunicación y conectividad de datos.<sup>2</sup> Otros se centran en el papel de la legitimación de ideas, como la democracia, los derechos humanos y las economías de mercado frente a las dirigidas por el estado, para explicar la dinámica internacional dentro de estructuras de poder más

amplias que surgen del estado y de otros actores en los sistemas internacionales, mediada por instituciones y otros marcos.<sup>3</sup>

Como reflejo de la sinergia entre cada una de estas importantes perspectivas, la dinámica y evolución del sistema internacional contemporáneo se definen mejor mediante una compleja interacción entre el poder de sus actores (que a su vez es interdependiente y está en evolución) y el efecto de esas interacciones en instituciones formales e informales, incluyendo marcos multilaterales. Esas dinámicas están mediadas y conformadas por ideas y valores, además de las percepciones y los discursos que los rodean, siendo moldeadas por ellos en un mundo cada vez más interconectado donde las propias tecnologías de la información están transformando la transmisión y percepción de dichas ideas y valores.

La caracterización completa de las dinámicas de interacción que transforman el sistema internacional se sale del alcance de este trabajo. En su lugar, este trabajo trata de caracterizar brevemente algunos de los elementos más importantes de esa dinámica, e identificar los riesgos, las oportunidades y las recomendaciones de políticas asociadas, argumentando que el motor más importante de la transformación en el sistema internacional es el ascenso y la crisis continuados de la RPC, y su interacción sinérgica con una serie de regímenes iliberales que tratan de lograr objetivos distintos, no coordinados necesariamente con los de la RPC o entre sí. Argumenta que la búsqueda por parte de China de sus propios objetivos estratégicos, en su mayoría económicos, y su trabajo con regímenes iliberales, respalda indirectamente la supervivencia de esos regímenes y los desafíos que plantean al orden internacional según las reglas lideradas por Occidente. La supervivencia de esos regímenes iliberales y sus desafíos frente a competidores geopolíticos de China y del propio orden internacional, a su vez, promueven indirectamente los objetivos estratégicos de la RPC, aunque también conllevan una serie de riesgos para esta última. El deterioro del orden internacional y el potencial de inestabilidad producidos se ven aumentados por la interdependencia del sistema mundial contemporáneo y el desarrollo y las sinergias asociados entre las nuevas tecnologías, incluidos los “macrodatos”, la inteligencia artificial y la “internet de las cosas”, además del uso de dichas tecnologías para controlar poblaciones y desestabilizar adversarios.<sup>4</sup>

Este trabajo concluye con recomendaciones para que los gobiernos occidentales aborden estos retos centrándose en dos áreas: (1) el fortalecimiento de las instituciones asociadas y el liderazgo con el ejemplo en un nuevo discurso basado en valores como el del individuo por encima del Estado en la organización política y económica, y (2) estrategias de cobertura para sobrevivir a la potencial desestabilización del sistema internacional y la violencia que puede acompañarla.

## **El valor estratégico del orden internacional basado en normas y las consecuencias de su deterioro**

Podría decirse que el orden internacional basado en normas es un concepto ambiguo en su significado y desigual en el grado y la forma en que estas normas prevalecen y se aplican en diferentes partes del mundo. Podría decirse también que sus instituciones, leyes pertinentes y aplicación también han evolucionado considerablemente desde la formación de algunas de las instituciones políticas y económicas clave asociadas a ella al final de la Segunda Guerra Mundial, y particularmente desde el final de la Guerra Fría. Por lo tanto, es cierto que el orden internacional basado en normas es un concepto cuyos orígenes, finalidades, universalidad y justicia abstracta pueden ser cuestionados y desmontados. A pesar de estas cuestiones, es evidente que existe un sistema de instituciones, acuerdos, normas e infraestructuras de apoyo internacionales que, aunque imperfecto, ha desempeñado un papel clave en el avance de la dinámica contemporánea de la interdependencia mundial, y que ha tenido cierto impacto en los conflictos mundiales y otras dinámicas geopolíticas.<sup>5</sup>

El establecimiento de instituciones financieras globales modernas después de la Segunda Guerra Mundial en la Conferencia de Bretton Woods de 1944, y la fundación de la Organización de las Naciones Unidas en 1945, son convencionalmente el punto de referencia de los orígenes del orden internacional contemporáneo basado en normas, aunque el alcance de su aplicación se amplió enormemente al final de la Guerra Fría. Su crecimiento abarcó no solo acuerdos políticos, sino también una serie de desarrollos políticos, tecnológicos y burocráticos mutuamente reforzados. La llegada del transporte marítimo en contenedores transformó la economía y las posibilidades del comercio mundial, haciendo posibles las cadenas de suministro globales actuales.<sup>6</sup> Sin embargo, la rápida adopción de este concepto en todo el mundo solamente ha sido posible mediante tecnologías informáticas y de comunicación, además de acuerdos jurídicos internacionales que permiten conjuntamente el ajuste de cuentas internacionales en plazos y con riesgos razonables. Dichos desarrollos, a su vez, no habrían sido posibles sin una masa crítica de estados dispuestos a sacrificar algunos elementos de la soberanía nacional a fin de asegurar beneficios económicos y de otro tipo que conllevan un sistema de estas características. Esa masa se amplió significativamente a finales del siglo XX, al final de la Guerra Fría, y con la transformación de la República Popular China en centro de producción mundial de bajo costo. El desarrollo de la inversión y las finanzas internacionales que también se produjo en este período reflejó una combinación similar de soluciones tecnológicas e infraestructura; vehículos (en particular la dependencia del dólar estadounidense como columna

vertebral del sistema financiero internacional); acuerdos legales que contribuyeron a la aplicabilidad de los contratos en múltiples jurisdicciones nacionales; y organizaciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otros, que facilitaron la funcionalidad y, hasta cierto punto, la regulación del sistema.

De manera imperfecta, pero importante, la cooperación internacional en el marco del orden internacional basado en normas durante este período también se extendió al ámbito del derecho penal. Esa cooperación se ha vuelto cada vez más necesaria para combatir la expansión de crimen organizado internacional (incluido el lavado de dinero), que ha sido posible gracias al crecimiento de los flujos mundiales de personas, bienes, dinero, datos e ideas en el sistema internacional. La cooperación internacional en materia penal también ha sido un importante facilitador secundario de los negocios internacionales para los gobiernos involucrados en actividades delictivas internacionales y, en menor medida, para aquellos que contravienen sus compromisos en virtud del derecho internacional en ámbitos como los derechos humanos.

El aparente éxito del orden internacional basado en normas, durante las ocho décadas transcurridas desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y la arrogancia de Occidente, acelerada por su victoria en la Guerra Fría, hicieron que ese orden adquiriera un cariz de inevitabilidad. La participación de la RPC como componente clave de ese sistema contribuyó tanto a su valor percibido como al consenso internacional con respecto a su continuación. Sin embargo, dichos factores también contribuyeron a ocultar la medida en que la funcionalidad continuada de ese orden dependía de una serie de condiciones que no eran permanentes. Entre otras, el dominio relativo de Estados Unidos en términos financieros, comerciales y geoestratégicos. Ese predominio hizo contribuciones al sistema de formas inherentes, como la disponibilidad del dólar como instrumento estable y casi universal para las transacciones internacionales, y como reserva de valor. El poderío de EE. UU., y la percepción de su voluntad de utilizarlo, supuestamente también contribuyeron a las percepciones sobre la viabilidad de las instituciones internacionales y la aplicabilidad de contratos. Como corolario, la funcionalidad del orden basado en normas durante el período posterior a la Guerra Fría también se benefició de la participación de la mayoría de los estados, al menos hasta cierto punto, lo que limitó la capacidad de los agentes delictivos y de otro tipo de evadir la aplicación de la ley en lugares protegidos. Tras el final de la Guerra Fría, el orden basado en normas también se benefició de forma crucial de la ausencia de alternativas creíbles para obtener recursos u otras transacciones de valor sin participar en el sistema, lo que lo convirtió efectivamente en la única alternativa.

En varios sentidos, el orden internacional basado en normas siempre ha contenido las semillas de su propia transformación. Desde sus inicios, siempre ha habido líderes políticos y otros actores que ven su poder, libertad e intereses limitados o perjudicados por el sistema. Con la ampliación del alcance del orden, se convirtió en un símbolo político cada vez más visible y, por lo tanto, se volvió cada vez más plausible para los líderes políticos, académicos, periodistas y otros, achacar las deficiencias de sus propias sociedades al orden basado en normas, incluida la desigualdad, la falta de oportunidades, la corrupción y la inseguridad. La desilusión de las poblaciones con el orden establecido condujo periódicamente al fortalecimiento de esos líderes, quienes una vez en el cargo aplicaron políticas que, en diversos grados, desafiaban o restringían la participación de su estado en el orden basado en normas, o lo desafiaban. Sin embargo, antes de la década actual, dichos experimentos antisistema fueron de corta duración, y las políticas del perpetrador aislaron al país de una parte importante del comercio, de la inversión y de las finanzas internacionales, lo que llevó al deterioro económico, al descontento popular y a la expulsión de las élites antisistema, ya sea mediante elecciones o un golpe militar. Dichas lecciones pusieron de manifiesto tanto al propio país como a los países vecinos, la importancia de respetar los preceptos y participar en el orden basado en normas. Podría decirse que el surgimiento de la RPC como fuente alternativa de recursos a gran escala sin exigir el cumplimiento de las reglas de ese sistema, cambió la dinámica que durante décadas había garantizado que los desafíos significativos para el sistema fueran temporales y aislados.

### **El ascenso de China y sus objetivos estratégicos**

El ascenso de la RPC como un actor poderoso con enorme influencia en el comercio internacional, financiero, institucional y otros campos que al final presentaron un desafío al orden internacional basado en normas, fue facilitado irónicamente por el propio orden. Como se señaló en la sección anterior, ese orden facilitó el crecimiento de mecanismos físicos, informativos e institucionales de comercio global, a los que la RPC pudo conectarse como un centro fabril global, atrayendo poco a poco el capital y la tecnología que le permitieron transformarse en una potencia económica y militar con la voluntad y la masa para cambiar ese sistema.

Contrariamente al comportamiento de la Unión Soviética durante la Guerra Fría, a medida que el poder económico y militar de la RPC se ha expandido, por lo general no ha tratado de imponer un modelo particular de organización política o económica a otros estados en el sistema internacional, aunque ha utilizado periódicamente formas de coacción militar, económica y de otro tipo para intimidar a gobiernos y otros actores para que no la critiquen, o se comporten de manera adversa a los intereses de la RPC. Dos ejemplos destacados son su imposición de sanciones

a Australia después de que ese gobierno pidiera que se investigaran los orígenes de la pandemia de Covid-19 en Wuhan, China, y su cancelación de una línea de intercambio de 5.000 millones como respuesta a las declaraciones del presidente libertario de Argentina de que no haría negocios con los llamados comunistas.

En general, los objetivos de la RPC de involucrar a los estados y a las instituciones internacionales se caracterizan mejor como centrados en China. En asuntos económicos, la RPC ha trabajado a través de sus empresas de propiedad estatal y otras entidades, en coordinación con su gobierno en sectores estratégicos, para obtener un acceso seguro a los productos básicos, alimentos, mercados y tecnologías que necesita para el desarrollo y el poder nacionales. En este proceso, ha trabajado de manera relativamente concertada para obtener la mayor cantidad posible de valor agregado y control de estos sectores.<sup>7</sup>

A medida que han aumentado el tamaño y la complejidad técnica de la economía de la RPC, su impacto como comprador de materias primas, alimentos y otros bienes del resto del mundo, como socio, empleador y generador de potenciales ingresos, le ha dado una influencia cada vez mayor entre las élites políticas y comerciales, incluso si a menudo se han acercado a la RPC con desconfianza, calculando su capacidad de “gestionar los riesgos” con el fin de obtener los beneficios esperados de la RPC.

Dicha expectativa de beneficios y el temor a perderlos, ha tenido un impacto en el discurso global sobre la RPC, incluida la voluntad de las élites políticas, empresariales y de otro tipo de criticarla, o confrontarla por su comportamiento, incluida la represión de la democracia por parte del gobierno chino y los derechos de grupos minoritarios como los musulmanes uigures en la propia RPC; su violación de los compromisos del tratado sobre Hong Kong; su robo de tecnología a socios extranjeros; su militarización de islas artificiales y la reivindicación de reclamaciones territoriales en el Mar de China Meridional y Oriental en violación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982; o sus maniobras militares y otros comportamientos agresivos hacia Taiwán.<sup>8</sup>

Con su creciente poder, China también se ha enfrentado a instituciones internacionales y ejercido una influencia cada vez mayor sobre ellas: desde las Naciones Unidas hasta organismos regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo.<sup>9</sup> Según se demuestra en el uso de su posición dentro de la Organización Mundial de la Salud (OMS) durante la pandemia de Covid-19, para suprimir el debate sobre su papel en los orígenes y la propagación del virus, la República Popular China ha empleado repetidamente su presencia en instituciones multilaterales del sistema de las Naciones Unidas y de otros lugares para evitar que se actuara en su contra, y en la medida de lo posible, dar forma a sus acciones en beneficio de los intereses y las empresas de la RPC.<sup>10</sup> Un ejemplo es el trabajo de la RPC con el

Banco Interamericano de Desarrollo para establecer fondos de financiamiento conjunto, que la institución usa para adjudicar proyectos a empresas chinas, lo que les permite recibir fondos adicionales de los bancos de fomento y desarrollo con sede en la RPC.

Además, la RPC ha utilizado su influencia para crear nuevos mecanismos de participación internacional, incluidos foros regionales como el foro 14+1 en Europa, el FOCAC en África y el foro China-CELAC en Latinoamérica, así como el foro BRICS, ampliado en agosto de 2023 para incluir a una serie de nuevos estados liberales como Irán y Arabia Saudita.

Si bien el poder económico y la capacidad técnica de la RPC continúan expandiéndose, su trayectoria también está siendo moldeada por dinámicas de autoritarismo cada vez más intenso que se refuerzan mutuamente, decadencia económica y autoconfianza agresiva en su orientación internacional. Todo esto podría converger en un momento de confrontación con Estados Unidos y otras partes clave interesadas en el orden internacional occidental basado en normas para contribuir a que tal confrontación se convierta en un conflicto militar.

La intensificación del autoritarismo chino está determinada por la importante consolidación del poder político de Xi Jinping, que se refleja en haber logrado su tercer mandato —un hecho sin precedentes— y la ausencia de miembros de facciones políticas rivales en el Politburó de Xi.<sup>11</sup> Dicho poder elimina potencialmente los mecanismos de valoración crítica y las restricciones que podrían moderar el comportamiento de la RPC en una crisis, particularmente en temas como Taiwán, que están estrechamente relacionados con el legado del liderazgo de Xi Jinping sobre el país.

La decadencia económica de la RPC está impulsada por la profundidad de su crisis, aún sin resolver, del sector inmobiliario. Como demuestra la capacidad del gobierno chino para capear la pandemia del Covid-19 —a pesar del enorme sufrimiento causado al pueblo chino por una política de bloqueo sostenida—, el control del partido comunista sobre el país en todos los niveles, incluida la información y los medios de coacción, es lo suficientemente grande como para gestionar una crisis económica que amenaza el control del partido sobre el país. No obstante, es probable que el estado tenga que arreglárselas para sobrevivir a un período sostenido de crecimiento inusualmente bajo. Un entorno externo cada vez más hostil a la RPC y caracterizado por los esfuerzos occidentales por desvincularse de ella disminuirá las oportunidades de ampliar aún más las exportaciones para impulsar el crecimiento económico. Por otro lado, la inversión excesiva de la RPC en infraestructuras en el pasado limita los posibles rendimientos de dicha inversión para estimular la economía china. Por último, el efecto de la crisis inmobiliaria en la desaparición de los ahorros personales de muchos chinos se ve reforzado por los traumas

sufridos por muchas personas durante el confinamiento por el Covid-19, así como por los problemas persistentes en los sectores de la salud y la educación, lo que induce a los chinos a ahorrar para el futuro, en lugar de aumentar el consumo actual para poder estimular la economía nacional china.

En el ámbito internacional, una confluencia de factores induce a China a comportarse de una manera cada vez más agresiva y desenvuelta. Entre estos se incluyen la acumulación de poder militar, económico y de otro tipo en las últimas décadas, lo que la ha llevado a sentirse, dentro del marco de la cultura china, menos obligada a comportarse con deferencia que cuando era débil. Tal disposición hacia una mayor audacia se ve reforzada por el estilo personal del presidente chino Xi, cuyo carisma y confianza en sí mismo es mayor que la de su predecesor, Hu Jintao, que tenía una disposición más tecnocrática.

Esta mayor disposición a la osadía por parte de la RPC a medida que se relaciona tanto con rivales, como Estados Unidos, como con estados de nivel medio, eleva el riesgo de que tales interacciones se puedan agravar debido a un error de cálculo.

### **La sinergia entre China y los regímenes iliberales**

La RPC se ha comprometido con una amplia gama de socios internacionales en la búsqueda de sus objetivos económicos y otros objetivos estratégicos, y en tratar de moldear un espacio político, institucional y de seguridad internacional que facilite la continua expansión del poder chino. Podría decirse que ha sido particularmente complaciente en sus relaciones con regímenes que buscan desafiar el orden internacional basado en normas. Entre estos se incluye su “amistad sin límites” con el régimen ruso de Putin a lo largo de su campaña militar en curso en Ucrania.<sup>12</sup> También incluye su apoyo comercial a la República Islámica de Irán a pesar de las sanciones internacionales, y su compromiso con las dictaduras de Venezuela, Nicaragua y Cuba en Latinoamérica.<sup>13</sup>

A pesar de tal apoyo, la RPC generalmente no ha buscado alianzas militares u otras alianzas formales con sus socios iliberales (o de otra clase). Tampoco ha tratado de agrupar a esos socios en coaliciones unificadas en torno a ciertos temas políticos, económicos o de otra índole. De hecho, la RPC ha demostrado una notable capacidad para relacionarse con múltiples regímenes iliberales con orientaciones ideológicas contradictorias y, a veces, rivalidades directas. El importante compromiso de la RPC con sus rivales Arabia Saudita e Irán, su compromiso simultáneo con el gobierno teocrático de Irán y el régimen cleptocrático de Venezuela, son algunos ejemplos.

Aunque la RPC generalmente se ha relacionado con cada socio en sus propios términos y no ha tratado de forjar formalmente una alianza antiestadounidense

oliberal, en su retórica y diplomacia, la RPC se está posicionando, de una forma cada vez más directa, como líder del desafío al orden internacional basado en normas. En su Iniciativa de Civilización Global, por ejemplo, la RPC cuestiona la capacidad de reconocimiento y, por lo tanto, la aplicabilidad de los conceptos occidentales de democracia y derechos humanos, protegiendo así a los regímenes iliberales amigos que los desafían, en formas beneficiosas para dichos regímenes.<sup>14</sup> Tal defensa complementa la Iniciativa de Desarrollo Global de la RPC y el papel cada vez más prominente de la RPC en el G77+ China, donde la RPC se posiciona como campeona de los derechos de los estados en vías de desarrollo, generalmente no alineados con Occidente. Para la RPC, esta relación con los estados iliberales ha aportado importantes ventajas comerciales y estratégicas, al tiempo que ha permitido la supervivencia de regímenes iliberales y sus desafíos a Estados Unidos y al orden internacional basado en normas.

### ***Beneficios comerciales para la República Popular China***

En el ámbito comercial, el relativo aislamiento de los regímenes iliberales de los principales mercados de capital y comercio occidentales, que generalmente incluyen sanciones, ha ayudado a la RPC a negociar acuerdos sobre sus recursos, el acceso a sus mercados y proyectos conjuntos en términos muy ventajosos para las empresas involucradas con sede en la RPC. A menudo, la capacidad de estos gobiernos para llegar a acuerdos con el gobierno chino, con la ausencia de controles y equilibrios efectivos, la falta de transparencia y la correspondiente apertura a los sobornos y otros beneficios personales, así como las burocracias elegidas más por lealtad que por competencia técnica, contribuyen a la favorabilidad de los términos asegurados por la RPC y sus empresas en los acuerdos con dichos regímenes. Por parte de la RPC, la atención a los detalles burocráticos y de los contratos, así como la coordinación entre el estado y sus empresas, benefician aún más a la RPC en comparación con sus socios iliberales en tales tratos.

Ejemplos destacados de este tipo de acuerdos dispares son las ventas de petróleo y productos agrícolas de Rusia a la República Popular China, después de que la invasión rusa de Ucrania llevara a los países occidentales a la imposición de grandes sanciones a Rusia.<sup>15</sup> Del mismo modo, la RPC compra hasta 1 millón de barriles por día de petróleo iraní con un gran descuento, complementado por un acuerdo masivo valorado en hasta \$400 000 millones donde los bancos chinos prestan dinero a Irán para facilitar proyectos de obras por parte de empresas con sede en la RPC.<sup>16</sup> En Venezuela, la República Popular China pudo establecer múltiples líneas de crédito que permitieron a sus empresas realizar obras de infraestructura y enviar productos, reembolsados mediante entregas de petróleo venezolano con descuento extraído a través de asociaciones con países chinos.<sup>17</sup> La

República Popular China obtuvo al menos \$64 000 millones en proyectos de obras en Venezuela de esta manera, casi todo lo cual fue pagado con entregas de petróleo.

En todos estos casos, aunque las empresas con sede en la RPC han experimentado importantes desafíos operativos y de seguridad en los países iliberales donde han operado, demostraron ser notablemente capaces de estructurar sus relaciones para garantizar que se les pague, incluso cuando sus obras no están completamente terminadas, tienen graves defectos, consecuencias ambientales y sociales, o no producen el valor agregado prometido para el país.

### *Contribución a la supervivencia de los regímenes iliberales*

En cada uno de los casos mencionados anteriormente, y en otros, el apoyo de la RPC ha desempeñado un papel clave para permitir la supervivencia de regímenes iliberales y su capacidad de buscar intereses que desafían el orden internacional basado en normas.

En el caso de Rusia, las compras chinas de petróleo y productos agrícolas, — que le proporcionan una alternativa al sistema SWIFT, controlado por Estados Unidos, para realizar transacciones financieras internacionales con el fin de evadir las sanciones occidentales—, y el suministro de componentes para equipos militares, han sido fundamentales para que Rusia mantenga su costoso esfuerzo bélico contra Ucrania durante más de dos años, a pesar de las sanciones internacionales.<sup>18</sup>

Con respecto a Irán, podría decirse que las compras de petróleo iraní de la RPC mencionadas anteriormente han ayudado al régimen islámico de Irán a navegar el descontento interno frente a las sanciones internacionales. También podría decirse que le han dado a Irán los recursos para seguir apoyando a grupos aliados en toda la región que respaldan sus objetivos, incluido el grupo terrorista Hamás en la Franja de Gaza, Hezbolá en el Líbano y otros lugares, y los hutíes en Yemen. En algunos casos, incluso armas, como el misil antibuque C-802 de China, parecen haber sido adaptadas por los iraníes y proporcionadas a aliados como los hutíes, quienes las han utilizado en ataques contra naves occidentales.<sup>19</sup>

En el caso de Venezuela, las compras de petróleo y otras materias primas por parte de la RPC y el trabajo relacionado de China en proyectos de infraestructura y aprovisionamiento de bienes para el estado venezolano —incluidos acuerdos respaldados por al menos \$64 000 millones en crédito chino—, posiblemente desempeñaron un papel importante en la supervivencia del líder populista Hugo Chávez y de los posteriores regímenes de Nicolás Maduro, a medida que consolidaban el poder y se movilizaban contra la oposición venezolana.<sup>20</sup> En el caso de Nicaragua, el reconocimiento diplomático de la RPC por parte del régimen de Daniel Ortega creó la opción de un compromiso económico que incluía promesas de exportaciones, préstamos y productos de infraestructura conformados por la

RPC, para compensar el aumento de las sanciones internacionales contra los Ortega por parte de EE. UU. y Europa, en respuesta a la represión de la democracia, las elecciones y la oposición pública por parte del régimen de Ortega.<sup>21</sup>

En cada uno de estos casos, aunque los fondos de la RPC no compensaron completamente la corrupción, la mala gestión y el aislamiento económico, podría decirse que proporcionaron un volumen suficiente de transacciones, con oportunidades adjuntas para el soborno y la corrupción asociados, a fin de incentivar a las élites afiliadas al gobierno para seguir apoyándolo y permanecer conectadas a dichas fuentes de ingresos.

### ***Beneficios estratégicos para la RPC***

Por encima de los beneficios económicos para la RPC y sus empresas, la supervivencia de los regímenes iliberales y retos asociados al orden basado en normas beneficia estratégicamente a China, aunque con un riesgo relacionado, tanto dentro del país como geopolíticamente, que China debe gestionar. En el caso de Rusia, su invasión y campaña militar sostenidas en Ucrania han obligado a Estados Unidos y Europa a dedicar importantes recursos y atención a apoyar a esta última, al tiempo que se protegen contra la agresión rusa en otros lugares. Durante este tiempo, Rusia, que alguna vez fue un rival de la RPC, se ha vuelto cada vez más dependiente de ella y sujeta a su influencia.<sup>22</sup> Rusia también está cooperando con la RPC en otras áreas, como el Ártico, contra su rival común, Estados Unidos.<sup>23</sup> En términos operativos, la campaña rusa en Ucrania también ha permitido a la RPC aprender de la campaña militar y del enfoque occidental para imponer sanciones contra Rusia, de manera que ayuda a la RPC a prepararse para respuestas occidentales similares a su posible agresión contra Taiwán, u otros conflictos con Occidente en la región del Indo-Pacífico.

Las acciones de Irán en Oriente Próximo a través de aliados como Hamás, Hezbolá y los hutíes, han obligado de manera similar a Estados Unidos a dedicar considerables recursos y atención a Israel, tratando de evitar una escalada del conflicto. Al mismo tiempo, ha socavado el acercamiento israelí a los estados árabes moderados a través de la ampliación de los acuerdos de Abraham, lo que habría fortalecido la influencia de Washington a expensas de la República Popular China.

En Latinoamérica, la supervivencia de dictaduras antiestadounidenses como las de Cuba, Venezuela y Nicaragua socava los esfuerzos de Estados Unidos para llegar a un consenso basado en valores y el estado de derecho en el hemisferio occidental. La atención que Washington se ha visto obligado a prestar a los compromisos de alto nivel que intentan inducir a la dictadura de Maduro a permitir elecciones libres y justas en Venezuela; la contribución de los refugiados venezolanos a las crisis migratorias —no solo en la frontera sur de los Estados Unidos

sino en todo el continente americano—; y las amenazas del régimen de Maduro de tomar por la fuerza el control del territorio de Esequibo de Guyana, han consumido los escasos recursos de EE.UU. y han distraído a Washington en la búsqueda de sus objetivos políticos en otros lugares.

Más allá de los beneficios estratégicos para la RPC de las acciones de regímenes iliberales individuales, su compromiso económico con la RPC también ha facilitado el objetivo estratégico global de promover el uso de la moneda china, el renminbi (RNB), a expensas del dólar. La mayoría de los estados iliberales, desde Venezuela hasta Arabia Saudita, han acordado transacciones que, de diversas maneras, utilizan el RNB en lugar del dólar estadounidense. A menudo, la estructuración de las transacciones de manera que se evite el uso del dólar estadounidense o de los mecanismos de compensación de divisas occidentales, como SWIFT, está diseñada para reducir la vulnerabilidad de los estados iliberales a las sanciones de Estados Unidos y otros países occidentales.<sup>24</sup>

Para la RPC, un giro hacia el RNB aumenta su influencia financiera sobre los socios iliberales como mecanismo de control, al tiempo que apoya el objetivo más amplio de la RPC de internacionalizar el RNB. Para Estados Unidos, el efecto estratégico a largo plazo de la disminución del interés en el sistema financiero internacional por realizar transacciones en dólares sería catastrófico, y beneficiaría a China. Además de reducir la capacidad de EE. UU. de hacer uso de sanciones financieras como herramienta de influencia, disminuiría su capacidad para pedir prestadas grandes cantidades de capital en los mercados internacionales a tasas de interés razonablemente bajas, debilitando el futuro crecimiento de EE. UU. frente a China y obligándolo a tomar decisiones difíciles para limitar el gasto en áreas como defensa e infraestructura, cruciales para su competición estratégica con la RPC.<sup>25</sup>

Un beneficio estratégico más indirecto de la supervivencia y proliferación de regímenes iliberales para la RPC, como se señaló en la sección anterior, es complicar la capacidad de los gobiernos occidentales para combatir el crimen organizado y hacer cumplir los contratos y otras normas legales en el sistema internacional. Estos impedimentos al estado de derecho facilitan la corrupción y la inseguridad en los socios democráticos de EE. UU., crean mayores flujos de drogas y migrantes hacia EE. UU., u otras crisis que requieren de sus recursos y atención para ser abordadas, particularmente cuando tales crisis se producen cerca del país. Al debilitar el desempeño de estos socios democráticos, también aumentan las oportunidades para que lleguen al poder gobiernos populistas antiestadounidenses, que luego se ven atraídos por la RPC en busca de recursos y cooperación en seguridad, como alternativa a EE. UU.

En el ámbito militar, la supervivencia de los regímenes iliberales amplía las posibilidades de una presencia estratégica de la RPC a nivel mundial, incluso en

las proximidades de Estados Unidos, en sectores estratégicamente sensibles, incluso sin acuerdos formales de alianza o bases. Los regímenes iliberales generalmente están más abiertos a comprar equipo militar chino y participar en otras formas de cooperación militar, desde la compra populista de aviones de combate y radares K-8 por parte de Venezuela hasta la acogida de instructores militares y operadores de inteligencia de señales chinos en Cuba.<sup>26</sup> También incluye la posible operación y control de la RPC de instalaciones espaciales de doble uso, como el acordado por el anterior gobierno peronista populista de Cristina Fernández en Argentina.<sup>27</sup> Además, incluye el acceso de la RPC a los puertos y otras infraestructuras de doble uso que podrían utilizarse contra Estados Unidos con la aprobación formal o tácita de los gobiernos anfitriones iliberales.

Aparte de la colaboración militar directa de los regímenes iliberales con la RPC, en caso de una gran guerra entre la RPC y Occidente, los regímenes iliberales sostenidos por el compromiso económico de la RPC también crean mayores riesgos para la proyección del poder de otros rivales contra EE. UU. en el hemisferio occidental y otros lugares estratégicos. La supervivencia de los regímenes anties-tadounidenses en Venezuela, Cuba y Nicaragua, en combinación con la supervivencia del régimen de Putin en Rusia y un gobierno teocrático islámico radical en Irán, por ejemplo, aumenta el riesgo de que Rusia e Irán proyecten amenazas militares y de otro tipo contra EE. UU. desde estados iliberales cercanos como Venezuela y Cuba, en apoyo de su socio mutuo, la República Popular China.

### ***Riesgos para la RPC***

A pesar de estos beneficios estratégicos para la RPC de la supervivencia de los estados iliberales, al encontrarse parcialmente dentro del dominio de influencia de China, también crean riesgos continuos que la RPC debe gestionar, tanto en cada país donde operan sus empresas y ciudadanos, como a un nivel geoestratégico más amplio. A nivel nacional, los estados iliberales donde la RPC pretende operar se han visto acosados por deficiencias institucionales, reforzadas a menudo por sus propias políticas. Estos, a su vez, crean dificultades recurrentes para las empresas chinas que buscan ejecutar proyectos de forma satisfactoria, así como amenazas a la seguridad del personal chino que opera allí. A nivel geoestratégico más amplio, el trabajo chino con regímenes iliberales crea riesgos para su reputación cuando las empresas con sede en la RPC son contaminadas por la corrupción, el mal desempeño ambiental y de proyectos, la responsabilidad social corporativa, o el fracaso de sus proyectos para producir un valor agregado por sus sociedades. La ausencia práctica de valor creado por \$64 000 millones en proyectos financiados con préstamos en Venezuela, y el desastroso desempeño de las empresas chinas en la

construcción de la planta hidroeléctrica Coca Codo Sinclair para el anterior gobierno autoritario antiestadounidense de Ecuador, son solo dos ejemplos.<sup>28</sup>

Más allá de los proyectos económicos, el compromiso chino con los estados iliberales puede socavar los esfuerzos de China por presentarse como un país que no es amenazador, o también afectar negativamente sus objetivos de compromiso global de otras maneras. Podría decirse que el apoyo político, económico y militar de la RPC a Rusia en Ucrania, por ejemplo, ha aumentado el número de actores políticos y de otro tipo en la Unión Europea y en otros lugares que consideran a la RPC como una amenaza, acelerando indirectamente sus crecientes esfuerzos para proteger también sus mercados y tecnologías frente al avance de China.

Por encima de los riesgos para la reputación de la RPC, su fortalecimiento de los actores iliberales crea el riesgo de que se extiendan los conflictos militares que pueden afectar a la RPC debido a daños en la economía mundial, incluso si la propia RPC logra deshacerse del vínculo con la agresión de sus socios. Ejemplos del potencial de escalada de las acciones de Rusia en Ucrania; las acciones de Irán a través de grupos aliados contra Israel y Occidente en el Oriente Próximo; el programa nuclear de Corea del Norte y la agresión contra sus vecinos en el Pacífico; e incluso las amenazas de acción militar de Venezuela por Esequibo.

### *Efectos nocivos sobre el orden internacional*

Según se ha establecido en las secciones anteriores, la interacción entre la RPC y los estados iliberales, que persiguen objetivos dispares, socava progresivamente el orden internacional basado en normas que ha servido de base para la economía mundial —interdependiente y moderna—, la gestión de los desafíos de la delincuencia organizada internacional —por imperfecta que sea—, y la inseguridad asociada.

La supervivencia de regímenes iliberales que sólo cumplen contratos o cooperan con las fuerzas del orden internacionales de manera selectiva cuando sirven a sus intereses, incluida la protección de delincuentes y grupos terroristas, complica la lucha contra esos grupos y el lavado de dinero asociado. Al mismo tiempo, contribuye al fortalecimiento de estos grupos y a la expansión de los flujos ilícitos. También facilita el aumento de la corrupción y la inseguridad, socavando la fe de los ciudadanos, ya de por sí escépticos, hacia los regímenes democráticos en la capacidad de sus sistemas políticos y económicos para obtener resultados. Por lo tanto, crea un ciclo de descontento que se retroalimenta y abre las puertas a gobiernos iliberales, cuyas políticas a menudo los llevan a una mayor distancia política y económica de Occidente, y a una mayor colaboración y dependencia de la RPC, además de llevar a sus países a un desempeño económico aún peor, a la

corrupción y a la erosión de las instituciones democráticas que permiten un futuro cambio pacífico.

La proliferación y el fortalecimiento de regímenes iliberales con la colaboración de China también perjudica a otros estados de otras maneras. La invasión rusa de Ucrania puso en riesgo la supervivencia existencial de su vecino democrático, además de imponer graves tensiones a sus vecinos europeos al obligarlos a aumentar significativamente el gasto en defensa para ayudar a Ucrania a defenderse, así como a proporcionar ayuda humanitaria y apoyo fiscal para mantener la funcionalidad del gobierno y la economía ucranianos durante el conflicto. La invasión rusa también produjo tensiones en las economías europeas y de otros países por los millones de refugiados ucranianos, así como por el impacto en los agricultores europeos debido a la apertura de los mercados europeos a la producción agrícola ucraniana de bajo costo.<sup>29</sup>

En el caso de Irán, el conflicto desatado por el ataque terrorista de octubre de 2023 contra Israel socavó el respeto y las interacciones pragmáticas entre Israel y los estados árabes moderados, alimentadas previamente por los acuerdos de Abraham y reflejadas en ellos. También desembocó en una crisis humanitaria con decenas de miles de víctimas civiles de la posterior campaña de Israel contra Hamás en la Franja de Gaza y fomentó un debate polarizador con repercusiones políticas internas, desde Latinoamérica hasta los recintos universitarios estadounidenses.

En Latinoamérica, los regímenes iliberales de Cuba y Venezuela han contribuido históricamente a los esfuerzos subversivos para desestabilizar las democracias vecinas colaborando con los movimientos radicales de estas, incluida la difusión de propaganda y desinformación a través de las redes sociales y otros canales, con la ayuda de Rusia.<sup>30</sup> También han desempeñado un posible papel en la utilización de protestas legítimas como arma en otros países de la región, como Ecuador y Chile.<sup>31</sup> El mayor número de esos regímenes sobrevive, y su capacidad para entablar relaciones con otros países aumenta su capacidad para socavar la democracia en la región.

Más allá de las contribuciones directas a la desestabilización de democracias como Venezuela y Nicaragua en Latinoamérica, como con la invasión rusa a Ucrania y la guerra provocada por el aliado de Irán, Hamás, la consolidación del poder por parte de gobiernos iliberales ha desatado crisis de refugiados que han tensado el tejido socioeconómico de las democracias vecinas. Han salido más de siete millones de refugiados de Venezuela, lo que ha tenido un impacto significativo en los países a los que han huido, desde Colombia y sus vecinos, hasta el Caribe, Centroamérica y Estados Unidos. Más allá de las tensiones económicas, los flujos masivos de refugiados han traído repercusiones políticas para los países de acogida. Incluso han tenido impactos criminales, incluida la migración de

pandillas carcelarias venezolanas como *Tren de Aragua*, que ha transportado y explotado a venezolanos desesperados en sus travesías.<sup>32</sup>

Además de los efectos directos analizados en esta sección, la proliferación y el fortalecimiento de regímenes iliberales también socavan la fe de los gobiernos democráticos en la fiabilidad de las instituciones internacionales y los marcos legales y contractuales para proteger a sus ciudadanos en el extranjero, el comercio y las inversiones de sus empresas, y su seguridad nacional frente a las amenazas externas. Tal erosión de la fe tiene un efecto que se refuerza a sí mismo en el deterioro del sistema internacional, obligando a los estados a tomar medidas unilaterales como el aumento del gasto en defensa y la disminución de las cesiones de soberanía a las instituciones y tratados internacionales, para garantizar más eficazmente sus propios intereses.

### **El papel acumulativo de las nuevas tecnologías**

En la medida en que la gama de efectos directos e indirectos del compromiso de la RPC con los regímenes iliberales es problemática, los efectos desestabilizadores de esta dinámica en el sistema internacional se hacen mayores con el avance de las nuevas tecnologías de la información y sus efectos sinérgicos y de reafirmación. Las democracias y las economías de libre mercado en Latinoamérica y en otras partes del mundo han estado bajo presión durante mucho tiempo debido a los efectos del aumento de la conectividad, incluida la migración fomentada por las nuevas interacciones comerciales y sociales que acompañan al movimiento global extendido de personas, dinero, datos e ideas en el sistema mundial contemporáneo. Según se indicó anteriormente, el comercio globalizado y la expansión de las comunicaciones posibilitadas por el orden internacional basado en normas, además de sus muchos efectos beneficiosos, también aumentaron la desigualdad y la migración dentro de países y sociedades que no estaban adecuadamente preparados para aprovechar eficazmente las oportunidades que ofrecía la globalización. Al mismo tiempo, las conexiones cada vez más ubicuas a través de los teléfonos móviles modernos, Internet y las redes sociales ampliaron y aceleraron la transmisión de información y, con ella, la capacidad de desarrollar percepciones y comunidades a nivel global, y de coordinarse y luchar entre ellas.

Además de ampliar la velocidad y el volumen de las comunicaciones, las nuevas tecnologías, como las redes sociales, han permitido también su transmisión y la selección de destinatarios de una manera cada vez más descentralizada. Además de fomentar una fragmentación de las comunidades de interés, la combinación de un mayor volumen, número de fuentes y selección de grupos más pequeños, ha hecho que sea cada vez más difícil para los receptores procesarlos con el escepticismo apropiado, además de complicar enormemente la capacidad de los

gobiernos y otras entidades para monitorear esas comunicaciones y gestionar sus efectos —mucho menos controlarlos—.

Como complemento a la mayor velocidad, volumen, descentralización y focalización de la información, las nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial, están ampliando exponencialmente aún más la capacidad de generar información de manera que se difumine la línea entre el contenido generado por humanos, las imágenes y los datos objetivos, y el contenido generado por computadora. Podría decirse que el resultado ha sido facilitar el posible uso de la comunicación como arma, así como una mayor incertidumbre y polarización dentro de las sociedades, erosionando aún más la fe en las instituciones y los gobiernos.

Como contrapeso a esta incertidumbre, polarización y fragmentación de la sociedad, las nuevas tecnologías también están proporcionando a los gobiernos y otros grupos herramientas sin precedentes para vigilar y dirigirse a esos usuarios y grupos individuales, restringiendo sus flujos de información e impactándolos de forma financiera y de otro tipo. La RPC ha tenido múltiples ventajas comparativas en el desarrollo de dichas tecnologías, incluida una inversión sustancial en investigación aplicada; una infraestructura para la apropiación de la tecnología de otros; un entorno de regulación con menos énfasis que en Occidente en la protección de la privacidad individual; una gran población en la que desarrollar tales tecnologías; y un estado dirigido por un partido con interés y presupuesto para tecnologías que facilitan dicha vigilancia y control. En muchas partes del mundo, el desarrollo y la aplicación de tecnología por parte de la RPC están vinculados a las percepciones de su éxito económico, eficiencia, seguridad y orden social, atributos que a menudo faltan en otras partes del mundo. Aunque el gobierno de la RPC se contiene generalmente a la hora de promocionarse a sí mismo como modelo, las percepciones en el resto del mundo sobre el papel del gobierno de la RPC y la tecnología en el éxito, la eficiencia, la seguridad y el orden social, impactan los debates en las sociedades observadoras sobre el papel apropiado del gobierno con respecto a la tecnología, el sacrificio de la privacidad individual, y otras protecciones para obtener esos beneficios esperados.

Más allá del impacto de las percepciones sobre el ejemplo de la RPC, la realidad de las ventajas y desventajas entre la tecnología y la protección del individuo se está viendo afectada a nivel mundial por la creciente cuota de mercado de las empresas tecnológicas chinas, como Huawei y Hikvision, y los productos chinos en sectores como sistemas de seguridad, telecomunicaciones, informática en la nube, Internet de las cosas y “ciudades inteligentes”, entre otros productos. El creciente dominio de las empresas y los productos chinos en estos sectores, y sus oportunidades asociadas para asegurar sus ventajas y los intercambios inherentes a sus productos mediante el establecimiento de estándares, está creando una

realidad sobre el terreno en todo el mundo, cada vez más a favor de los resultados y la eficiencia, por encima de la protección del individuo.<sup>33</sup>

En el contexto de un orden internacional sometido a tensiones multidimensionales, la sinergia en evolución entre las nuevas tecnologías otorga a la RPC y a los gobiernos iliberales colaboradores nuevas capacidades sin precedentes para controlar la información y sus propias poblaciones, al tiempo que potencialmente desestabilizan las de sus adversarios democráticos. La RPC ya ha exportado sistemas de control a aliados iliberales, incluido el suministro del sistema de “tarjeta de identificación de la patria” al régimen de Maduro en Venezuela, tecnologías de gestión de telecomunicaciones en Cuba, así como sistemas nacionales de monitoreo construidos para el anterior régimen autoritario antiestadounidense de Rafael Correa en Ecuador, y al régimen populista de Evo Morales en Bolivia.

El equilibrio final dentro de la evolución de las tecnologías entre facilitar el control frente a la polarización y el caos todavía no se ha determinado, supuestamente. Sin embargo, en el contexto de la interacción sinérgica entre la RPC y los estados iliberales analizada en este trabajo, es probable que los impactos a corto y medio plazo de tales desarrollos tecnológicos amplíen el poder de la RPC y de los estados iliberales a los que proporcione sus tecnologías para mantener el control de sus propias sociedades y, por lo tanto, prolongar su propia longevidad, el poder y, por implicación, los comportamientos que socavan el orden basado en normas y sirven a los intereses estratégicos de la RPC. Por otro lado, el impacto de las nuevas tecnologías en la tensión de los estados democráticos se verá complementado por su capacidad de convertirse en armas en manos de la RPC y sus socios iliberales para su uso específico contra sus adversarios democráticos, acelerando aún más el deterioro de las democracias y el orden basado en normas.

## **Recomendaciones y conclusiones**

Este trabajo ha argumentado que la naturaleza del desafío planteado por la RPC al sistema internacional no puede entenderse completamente en términos de un orden mundial bipolar, como el que caracterizó imperfectamente la era de la Guerra Fría. Tampoco el papel desempeñado por regímenes iliberales de tamaño medio, como Rusia e Irán, es lo suficientemente independiente de la RPC como para caracterizar el orden como multipolar en términos clásicos. Más bien, la dinámica clave que actualmente da forma y transforma el sistema internacional es la interacción sinérgica entre una RPC cada vez más poderosa que persigue sus propios intereses económicos y otros intereses estratégicos, y una serie de estados iliberales cuya supervivencia y capacidad para desafiar el sistema internacional es posible gracias a su compromiso con la RPC. Esas interacciones benefician estratégicamente a la RPC y, al mismo tiempo, crean riesgos tanto a nivel nacional

como geoestratégico que la RPC debe gestionar. A largo plazo, este trabajo argumenta que la dinámica entre la RPC y los estados iliberales erosiona la funcionalidad del sistema internacional de maneras que podrían ser desestabilizadoras, socavando la seguridad y la prosperidad de todos.

Por último, en este trabajo se ha argumentado que la erosión y desestabilización del orden internacional basado en normas se ven aceleradas por la convergencia de las nuevas tecnologías de comunicación, los macrodatos, la inteligencia artificial y el Internet de las cosas. En conjunto, estas tecnologías promueven la polarización y la inestabilidad dentro de las democracias, al tiempo que brindan a la RPC y a sus socios iliberales herramientas mejoradas para controlar a sus poblaciones, prolongando su propia longevidad y poder, y utilizando las nuevas tecnologías como armas para desestabilizar a sus rivales democráticos y acelerar la desaparición del sistema.

En este nuevo y peligroso entorno internacional, no basta con que las democracias occidentales simplemente compitan estratégicamente con la RPC y otros rivales iliberales. Occidente debe empezar a compensar los debates sociopolíticos que actualmente dividen y paralizan la acción efectiva. Debe mejorar y resolver los obstáculos a sus propios instrumentos para comprometerse con las instituciones de sus socios democráticos y fortalecerlas, ayudándoles así a tener éxito frente a los múltiples desafíos a los que se enfrentan.

Si bien Occidente debe “ponerse las pilas”, aplicar recursos adicionales y reparar las instituciones y herramientas de participación que no funcionan, frente al enorme desafío sistémico que se refuerza a sí mismo descrito por este trabajo, hacerlo no será suficiente. El elemento clave necesario para Occidente es replantearse, reformular y reafirmar su discurso sobre los valores.

Si Occidente define el liderazgo en valores como meras sanciones o denuncias a los regímenes por su corrupción y comportamiento antidemocrático, en un contexto geopolítico donde China ofrece otras opciones, Occidente fracasará. Lo que necesita Occidente es formular argumentos más efectivos basados en valores, proporcionados de manera más efectiva y sensible, para inspirar al mundo a tomar sus propias decisiones positivas, no sobre por qué deberían alinearse con EE. UU., sino sobre por qué sus propios intereses sociales están mejor defendidos por principios como la protección de los derechos individuales, la elección individual como fundamento de la legitimidad del gobierno y la propiedad y la iniciativa individuales como principales generadores de valor económico y progreso tecnológico. Occidente no debe convencer a los demás de que les ofrecerá más cosas que China, sino que redunde en su propio interés a largo plazo seguir un camino democrático que dé prioridad a los derechos individuales, las economías de mercado, el estado

de derecho, y cooperar y sacrificarse para sostener un marco institucional internacional que sustente esos valores.

Al final, Estados Unidos y Occidente también deben estar preparados para la posibilidad de que ese compromiso sea demasiado reducido y demasiado tarde. Lo prudente, mientras se trabaja para preservar el orden actual, es hacer planes que permitan a su nación, o empresa, hacerse camino después de su colapso, por el período caótico, violento y oscuro que probablemente vendrá a continuación. □

## Notas

1. Barry R. Posen, “Emerging Multipolarity: Why Should We Care? (Multipolaridad emergente: ¿por qué debería importarnos?)”, *Current History*, tomo 108, núm. 721, (2009), 347–52; Juan J. Mearsheimer, “Bound to Fail: The Rise and Fall of the Liberal International Order (Destinado al fracaso: el auge y la caída del orden internacional liberal)”, *International Security*, tomo 43, n.º 4, (2019), 7–50, [https://doi.org/10.1162/isec\\_a\\_00342](https://doi.org/10.1162/isec_a_00342).

2. John G. March y Johan P. Olsen, “The Institutional Dynamics of International Political Order (La dinámica institucional del orden político internacional)”, *International Organization*, tomo 52, N.º 4, (otoño de 1998), 943–969; J. S. Barkin, *International Organization: Theories and Institutions* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 1986).

3. Abramo Organski y Kenneth Fimo, Kenneth, *World Politics* (Nueva York, NY: Alfred A. Knopf, 1958); Charles W. Kegley, Jr., *Controversies in International Relations Theory: Realism and the Neoliberal Challenge (Controversias en la teoría de las relaciones internacionales: el realismo y el desafío neoliberal)*, (Nueva York: St. Martin’s Press, 1996); James Richardson, *Contending Liberalisms in World Politics: Ideology and Power (Liberalismos contendientes en la política mundial: ideología y poder)* (Boulder, CO: Lynne Rienner, 2001); Michael W. Doyle, “Liberalism and World Politics (El liberalismo y la política mundial)”, *American Political Science Review*, tomo. 80, núm. 4, (diciembre de 1986), 1151–1169.

4. R. Evan Ellis, “The Transitional World Order: Implications for Latin America and the Caribbean (El orden mundial en transición: implicaciones para Latinoamérica y el Caribe)”, *Global Americans*, (29 de marzo de 2022), <https://globalamericans.org/the-transitional-world-order-implications-for-latin-america-and-the-caribbean/>; R. Evan Ellis, “Strategic Implications of the Deterioration of the Rules-Based International Order (Implicaciones estratégicas del deterioro del orden internacional basado en normas)”, *Centro de Estudios Estratégicos del Ejército del Perú (CEEPEP)*, (1 de febrero de 2023), <https://ceep.mil.pe/2024/02/01/implicaciones-estrategicas-del-deterioro-del-orden-internacional-basado-en-normas/?lang=en>.

5. Arta Moeini, “A Requiem for the Rules-Based Order: The Case for Value-Neutral Ethics in International Relations (Réquiem por el orden basado en normas: el caso de una ética neutral desde el punto de vista de los valores en las relaciones internacionales)”, *Carnegie Council*, (5 de octubre de 2023), <https://www.carnegiecouncil.org/media/article/requiem-rules-based-order>.

6. Kai Ryssdal y Daisy Palacios, “How the shipping container revolutionized freight and trade (Cómo el contenedor de embarque revolucionó la carga y el comercio)”, *Marketplace*, (23 de noviembre de 2021), <https://www.marketplace.org/2021/11/23/how-the-shipping-container-revolutionized-freight-and-trade/>.

7. R. Evan Ellis, “China Engages Latin America: Distorting Development and Democracy? (China se involucra en Latinoamérica: ¿distorsión del desarrollo y de la democracia?)”, (Nueva York: Palgrave-Macmillan, 2022).

8. Shannon Tiezzi, “US State Department Study Dismisses China’s ‘Unlawful Maritime Claims’ in South China Sea (El estudio del Departamento de Estado de EE. UU. desestima las ‘reclamaciones marítimas ilegales’ de China en el Mar de China Meridional)”, *The Diplomat*, (14 de enero de 2022), <https://thediplomat.com/2022/01/us-state-department-study-dismisses-chinas-unlawful-maritime-claims-in-south-china-sea/>.

9. “China to provide \$2 billion for Latin America and the Caribbean Co-financing Fund (China aportará \$2000 millones al Fondo de Cofinanciamiento de Latinoamérica y el Caribe)”, Banco Interamericano de Desarrollo, (16 de marzo de 2013), <https://www.iadb.org/en/news/china-provide-2-billion-latin-america-and-caribbean-co-financing-fund>.

10. François Godement, “Fighting the Coronavirus Pandemic: China’s Influence at the World Health Organization (Lucha contra la pandemia de coronavirus: la influencia de China en la Organización Mundial de la Salud)”, *The Carnegie Endowment*, (23 de marzo de 2020), <https://carnegieendowment.org/posts/2020/03/fighting-the-coronavirus-pandemic-chinas-influence-at-the-world-health-organization?lang=en>.

11. Christian Le Miere, Christian, “Commentary: Xi Jinping has eliminated his rivals to dominate new Chinese leadership. Now what? (Comentario: Xi Jinping ha eliminado a sus rivales para dominar el nuevo liderazgo chino. ¿Y ahora qué?)” *Centro de Análisis Naval*, (24 de octubre de 2022), <https://www.channelnewsasia.com/commentary/china-communist-party-congress-xi-jinping-third-term-politburo-standing-committee-3021831>.

12. Jennifer Jett, Larissa Gao y Mithil Aggarwal, “Putin and Xi vow to deepen ‘no limits’ partnership as Russia advances in Ukraine (Putin y Xi prometen fortalecer la asociación ‘sin límites’ a medida que Rusia avanza en Ucrania)”, *NBC News*, (16 de mayo de 2024), <https://www.nbcnews.com/news/world/putin-xi-agree-deepen-partnership-russia-advances-ukraine-war-rcna152528>.

13. Muyu Xu, “EXPLAINER-Iran’s expanding oil trade with top buyer China, (EXPLICACIÓN-La expansión del comercio de petróleo de Irán con el principal comprador, China)”, *NASDAQ*, (10 de noviembre de 2023), <https://www.nasdaq.com/articles/explainer-irans-expanding-oil-trade-with-top-buyer-china>.

14. R. Evan Ellis, “The Trouble with China’s Global Civilization Initiative (El problema con la Iniciativa de Civilización Global de China)”, *The Diplomat*, (1 de junio de 2023), <https://thediplomat.com/2023/06/the-trouble-with-chinas-global-civilization-initiative/>.

15. Phil Rosen, “China is buying Russian oil at a bigger discount using yuan as price cap looms, report says (China está comprando petróleo ruso con un mayor descuento utilizando el yuan a medida que se aproxima el límite de precios, según un informe)”, *Business Insider*, (2 de diciembre de 2022), <https://www.businessinsider.com/china-russian-oil-yuan-steep-discount-price-cap-europe-sanctions-2022-12>.

16. Irina Slav, “China Set to Buy 1 Million Bpd Of ‘Cheap’ Iranian Crude This Month (China está lista para comprar un millón de barriles diarios de crudo iraní ‘barato’ este mes)”, *Oil Price*, (30 de marzo de 2021), <https://oilprice.com/Energy/Crude-Oil/China-Set-To-Buy-1-Million-Bpd-Of-Cheap-Iranian-Crude-This-Month.html>.

17. Andrew Hayley, “China’s oil trade and investment in Venezuela, “Reuter (El comercio y la inversión petrolera de China en Venezuela)”, Reuters, (12 de septiembre de 2023), <https://www.reuters.com/business/energy/chinas-oil-trade-investment-venezuela-2023-09-12>.

18. Kylie Atwood, “China is giving Russia significant support to expand weapons manufacturing as Ukraine war continues, US officials say (China está dando a Rusia un apoyo significativo para ampliar la fabricación de armas a medida que continúa la guerra de Ucrania, afirman funcionarios estadounidenses)”, CNN, (12 de abril de 2024), <https://www.cnn.com/2024/04/12/politics/china-russia-support-weapons-manufacturing/index.html>.

19. Aadil Brar, “Houthi Rebel Missiles in the Red Sea Have a Link to China (Los misiles rebeldes hutíes en el Mar Rojo tienen un vínculo con China)”, *Newsweek*, (20 de diciembre de 2023), <https://www.newsweek.com/china-iran-houthis-anti-ship-ballistic-missile-attacks-red-sea-middle-east-1854008>.

20. Francisco Monaldi, Francisco, “China Can Help Save Venezuela. Here’s How (China puede ayudar a salvar a Venezuela. Así es cómo lo va a hacer)”, *Americas Quarterly*, (15 de abril de 2019), <https://www.americasquarterly.org/article/china-can-help-save-venezuela-heres-how/>.

21. “Ortega Says Free Trade with China ‘Frees Us from Sanctions’ (Ortega dice que el libre comercio con China ‘nos libera de sanciones)”, *Confidencial*, (20 de diciembre de 2023), <https://confidencial.digital/english/ortega-says-free-trade-with-china-frees-us-from-sanctions/>.

22. Vladimir Isachenkov, “Analysis: China’s sway over Russia grows amid Ukraine fight (Análisis: La influencia de China sobre Rusia crece en medio de la lucha contra Ucrania)”, *AP News*, (22 de marzo de 2023), <https://apnews.com/article/russia-china-putin-xi-ukraine-alliance-partnership-us-sanctions-beijing-moscow-9089f4d4b9c0d8bb259b706ffc4b0f6>.

23. John Grady, “China, Russia Quietly Expanding Arctic Partnership, Says Panel (China y Rusia expanden silenciosamente la asociación en el Ártico, afirma el panel)”, EE. UU. *Instituto Naval*, (11 de octubre de 2022), <https://news.usni.org/2022/10/11/china-russia-quietly-expanding-arctic-partnership-says-panel>.

24. Nathan Handwerker, “Can China’s SWIFT Alternative Give Russia a Lifeline? (¿Puede la alternativa SWIFT de China dar un balón de oxígeno a Rusia?)” *The Diplomat*, (10 de marzo de 2022), <https://thediplomat.com/2022/03/can-chinas-swift-alternative-give-russia-a-lifeline/>.

25. Ian Bezek, “De-dollarization: What Happens if the Dollar Loses Reserve Status (Desdollarización: qué sucede si el dólar pierde el estatus de reserva)”, *U.S. News*, (7 de febrero de 2024), <https://money.usnews.com/investing/articles/de-dollarization-what-happens-if-the-dollar-loses-reserve-status>.

26. R. Evan Ellis, “Risks of PRC Security Engagement for Latin America and the Caribbean (Riesgos del compromiso de seguridad de la RPC para Latinoamérica y el Caribe)”, *Diálogo*, (20 de marzo de 2024), <https://dialogo-americas.com/articles/risks-of-prc-security-engagement-for-latin-america-and-the-caribbean/>.

27. *Carlo J.V Caro*, “The Patagonian Enigma: China’s Deep Space Station in Argentina (El enigma patagónico: la estación espacial sideral de China en Argentina)”, *The Diplomat*, (8 de enero de 2024), <https://thediplomat.com/2024/01/the-patagonian-enigma-chinas-deep-space-station-in-argentina>.

28. Nicholas Casey y Clifford Krauss, Clifford, “It Doesn’t Matter if Ecuador Can Afford This Dam. China Still Gets Paid (No importa si Ecuador puede permitirse esta represa. Aun así, China recibirá pagos)”, *The New York Times*, (24 de diciembre de 2018), <https://www.nytimes.com/2018/12/24/world/americas/ecuador-china-dam.html>.

29. “Short-term outlook report: war in Ukraine continues to impact EU farmers (Informe de perspectivas a corto plazo: la guerra en Ucrania sigue afectando a los agricultores de la UE)”, Comisión Europea, (20 de marzo de 2023), [https://agriculture.ec.europa.eu/news/short-term-outlook-report-war-ukraine-continues-impact-eu-farmers-2023-03-30\\_en](https://agriculture.ec.europa.eu/news/short-term-outlook-report-war-ukraine-continues-impact-eu-farmers-2023-03-30_en).

30. “The Kremlin’s Efforts to Covertly Spread Disinformation in Latin America (Los esfuerzos del Kremlin para difundir desinformación de manera encubierta en Latinoamérica)”, Departamento de Estado de EE. UU., sitio web oficial, (7 de noviembre de 2023), <https://www.state.gov/the-kremlins-efforts-to-covertly-spread-disinformation-in-latin-america/>.

31. Juan Jaramillo, “Violence in Ecuador, Chile and Mexico could be related (La violencia en Ecuador, Chile y México podría estar relacionada)”, *Dallas Morning News*, (3 de noviembre de 2019), <https://www.dallasnews.com/opinion/commentary/2019/11/03/violence-in-ecuador-chile-and-mexico-could-be-related/>.

32. “Is Venezuela’s Tren de Aragua ‘Invading’ the US? (¿Está el Tren de Aragua de Venezuela ‘invadiendo’ los EE. UU.?)” *Insight Crime*, (1 de abril de 2024), <https://insightcrime.org/news/is-venezuelas-tren-de-aragua-invading-us/>.

33. Emily De la Bruyère, “Setting the Standards: Locking in China’s Technological Influence (Estableciendo las normas: fijación de la influencia tecnológica de China)”, *Oficina Nacional de Investigación Asiática*, Informe Especial n.º 97, (1 de marzo de 2023), <https://www.nbr.org/publication/setting-the-standards-locking-in-chinas-technological-influence/>; R. Evan Ellis, “China’s Digital Advance in Latin America (El avance digital de China en Latinoamérica)”, *Seguridad y Poder Terrestre*, Vol. 1, No. 1, (julio-septiembre 2022), <https://ceeep.mil.pe/2022/06/30/chinas-digital-advance-in-latin-america/?lang=en>.

#### **Dr. R. Evan Ellis**

El Dr. Evan Ellis es profesor investigador de Estudios Latinoamericanos en el Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra del Ejército de los Estados Unidos. Es especialista en las relaciones de la región con China y otros actores no pertenecientes al hemisferio occidental, el crimen organizado internacional y el populismo en la región. Ha publicado más de 500 obras, entre ellas cinco libros. Anteriormente, el Dr. Ellis hizo las funciones de miembro del Personal de Planificación de Políticas (S/P) de la Secretaría de Estado con responsabilidad en Latinoamérica y el Caribe (WHA), así como en asuntos de la Oficina de Narcóticos Internacionales y Aplicación de la Ley (INL). Ha testificado sobre temas de seguridad de Latinoamérica ante el Congreso de los Estados Unidos en varias ocasiones, ha hablado de su trabajo con respecto a China y otros actores externos en Latinoamérica en una amplia gama de programas de radio y televisión, y es citado regularmente en los medios impresos tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica por su trabajo en esta área.